



CARTAS CIENTÍFICAS

Percepción de los estudiantes de medicina en México durante su enseñanza clínica durante la pandemia por COVID-19



Perception of medical students in Mexico during their clinical teaching during the COVID-19 pandemic

Jorge A. Martínez Cardona^{a,*} y Pablo Jonathan Esquivel Treviño^b

^a *Pediatría, Neonatología, Programa Multicéntrico de Especialidades Médicas, Tecnológico de Monterrey, Monterrey, México*

^b *Recursos Humanos, Dirección Educativa, Gobierno del Estado de Nuevo León, Monterrey, México*

Recibido el 17 de febrero de 2021; aceptado el 19 de febrero de 2021

Disponible en Internet el 5 de abril de 2021

El aprendizaje colaborativo y el acompañamiento en el estudio entre pares siempre ha sido parte de la educación médica desde sus inicios. En esta ocasión se propone ver cómo los médicos internos observan y miden la relación y el proceso de aprendizaje impartido por los residentes de pediatría en la situación actual por la pandemia por SARS-CoV-2. La adquisición de conocimientos es finalmente un proceso que está bien integrado y que responde a distintas técnicas de aprendizaje¹, en este caso virtual.

Se realizó un estudio observacional, analítico, transversal y prospectivo. Durante las actividades de aula se encuestó anónimamente a 109 médicos internos de pregrado y sin mediar presiones durante los meses de mayo y septiembre del 2020 de un hospital público y un hospital privado líderes en la ciudad de Monterrey, México. Se empleó una encuesta de opción múltiple tipo Likert de 16 ítems creada por médicos especialistas en pediatría con más de 20 años de experiencia en la formación de estudiantes de medicina.

La encuesta explora 5 factores: 1) relaciones interpersonales; 2) comunicación; 3) desempeño educativo; 4) aptitud docente, y 5) tiempo dedicado a la docencia.

De los 109 estudiantes de medicina encuestados, 63 (58%) eran hombres y 46 (42%) mujeres, encontrando la siguiente información:

En «relaciones interpersonales» la encuesta arrojó que el 80% de los encuestados considera que la relación profesional con su médico residente de pediatría fue buena durante su rotación clínica; además, el 100% mencionaron haber sido tratados de una manera adecuada.

Al cuestionarles en «comunicación», el 81% de los encuestados mencionan que se sienten respaldados por su residente al momento que comparte sus inquietudes sobre un diagnóstico a pesar de la carga de trabajo por la pandemia.

En «tiempo dedicado a la docencia», a pesar de las actividades propias de un médico interno y su residente durante el tiempo hospitalario, el 87% de ellos lo consideran como un tiempo adecuado para el desarrollo de las habilidades requeridas y lo consideran suficiente para desarrollar sus competencias, a pesar de que refirieron una disminución de la interacción de las patologías «clásicas» de la especialidad y al tener que involucrarse más en complicaciones COVID.

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: jorge.mtzcardona@gmail.com
(J.A. Martínez Cardona).

En cuanto al «desempeño educativo», a pesar de las condiciones sanitarias que nos encontramos enfrentando, es alentador que el 89% de los estudiantes encuestados respondieran que lo aprendido en conjunto con sus residentes influirá en las decisiones que tomen durante su vida profesional, así como que el 87% consideraron adecuado el nivel de aprendizaje durante la rotación de pediatría, cumpliendo sus expectativas de aprendizaje. Dentro de la educación médica los residentes de los primeros años son los que tienen un mayor contacto con los estudiantes de medicina, por lo que no era de extrañar que el 100% respondieran que principalmente durante las guardias tienen más contacto con los residentes de primer y segundo año, y tal vez sea así debido a que los residentes mayores han sido destinados a las unidades de cuidados intensivos a atender a los pacientes contagiados por SARS CoV 2.

La «aptitud docente» de un residente es una habilidad desarrollada inherente a su educación como especialista en formación; el 87% de los interrogados comentaron que acuden primeramente a su médico residente, en comparación con el 13%, que van con el médico externo para aclarar sus dudas; a pesar que las habilidades del residente como maestro se encuentran dentro de las habilidades ocultas, el 86% mencionan como buenas sus habilidades en la rotación de pediatría en comparación con otros servicios como maestro, por lo que se deberá trabajar dentro de dichos currícula para que en el residente, si tiene tanto impacto sobre los médicos internos de pregrado, esta pueda ser enriquecida con fundamentos educativos.

Como presentamos en los resultados obtenidos, la práctica docente del residente repercute en las habilidades clínicas de los estudiantes y en la manera de enseñar: el maestro enseña como le gustaría que le enseñaran a él, otorgándole un estilo propio a la enseñanza, lo que conduce a una diversidad en el proceso educativo².

Solo con el tiempo podremos evidenciar las consecuencias de los procesos de enseñanza hacia los estudiantes de medicina y los médicos residentes, sean para bien o no.

Financiación

Ninguna.

Conflicto de intereses

No hay conflicto de intereses.

Bibliografía

1. Wells G G. *Indagación dialógica: Hacia una teoría y una práctica socioculturales de la educación*. Barcelona: Paidós; 2001.
2. Zabar S, Hanley K, Stevens DL, Kalet A, Schwartz MD, Pearlman E, et al. *Measuring the competence of residents as teachers*. *J Gen Intern Med*. 2004;19:530-3.